

Standard & Poor's sube calificaciones de República Dominicana a 'B+' y 'B' de 'B' y 'B'; la perspectiva es estable

Contactos analíticos: Olga Kalinina, CFA, Nueva York (1) 212-438-7350;
olga_kalinina@standardandpoors.com
Sebastian Briozzo, Buenos Aires (54) 11 4891 2120;
sebastian_briozzo@standardandpoors.com

Resumen

- La República Dominicana ha logrado mejorar su administración de deuda y sus expectativas de crecimiento, así como en el avance de las reformas estructurales
- Subimos las calificaciones soberanas en moneda local y extranjera, de largo y corto plazo de la república a 'B+' y 'B' de 'B' y 'B', respectivamente. La perspectiva estable pondera las expectativas de crecimiento más fuertes del país con la falta de avances para resolver sus rigideces económicas, fiscales e institucionales

Acción de Calificación

Nueva York, 13 de junio de 2011.- Standard & Poor's Ratings Services subió sus calificaciones soberanas en moneda local y extranjera, de largo y corto plazo de la República Dominicana a 'B+' y 'B' de 'B' y 'B', respectivamente. La perspectiva es estable. Al mismo tiempo, Standard & Poor's subió su evaluación de transferencia y convertibilidad de la República Dominicana a 'BB' de 'BB-'. La calificación de recuperación se mantiene en '3'.

Fundamento

El alza de las calificaciones refleja los avances del país en mejorar gradualmente su estructura y gestión de deuda, su crecimiento más fuerte y las expectativas de exportación, sus avances en cuanto a reformas estructurales, especialmente en el sector financiero, y una mejora general en la transparencia y previsibilidad para la formulación de políticas. Sin embargo, muchas ineficiencias estructurales e institucionales siguen sin ser atendidas, y los riesgos de ejecución relacionados con instituciones débiles y la politización de la toma de decisiones persisten.

La economía de la República Dominicana sigue siendo resistente. El crecimiento del PIB real –en 7.8% en 2010 y un promedio de 6.6% desde la crisis más reciente de 2003– refleja la expansión en todos los sectores económicos más importantes. El aumento de las exportaciones, incluyendo el repunte de la industria maquiladora, así como el sólido crecimiento de la inversión y del consumo impulsaron la economía. La reapertura de la mina de níquel Falconbridge en 2010 y la expectativa de los más grandes proyectos de inversión extranjera (más de US\$3,000) en el país, Barrick Gold, que entrará en funcionamiento en 2012 debería fortalecer de manera significativa las cuentas externas del país y sus perspectivas de crecimiento.

Esperamos que el PIB real de República Dominicana sea de 5.5% este año, y es factible un crecimiento en el medio plazo de 4% a 5%. En el sector de la electricidad, persisten los desafíos de reforma, pero los cambios administrativos –junto con referencias específicas cuantitativas establecidas como parte del programa de derecho de giro (*stand-by*) del Fondo Monetario Internacional (FMI) – están dando resultados positivos. Un avance significativo en este sector será gradual, ya que depende de la despolitización de la toma de decisiones, la mejora de la cultura de pago, y el fortalecimiento del marco institucional.

A pesar del boyante crecimiento económico, persisten los desafíos fiscales, ya que la recaudación de ingresos está detrás de la expansión económica. El sistema tributario de la República Dominicana necesita una reforma para generar una mayor recaudación de ingresos, lo que podrían respaldar las importantes necesidades de gasto de país, especialmente en las áreas sociales y de infraestructura de capital. A raíz de la política contracíclica de 2009 y el primer semestre de 2010, el gobierno se enfrenta al desafío de consolidar sus cuentas fiscales este año. Al 31 de diciembre 2010, y al 31 de marzo de 2011, el gobierno no había alcanzado varios criterios de desempeño del acuerdo de derecho de giro por US\$1,700 millones aprobado en noviembre de 2009, en particular los relacionados con el sector de electricidad. Sin embargo, ha implementado medidas más estructurales. No obstante, el gobierno y el FMI acordaron medidas clave para el resto de 2011. La evaluación final de las revisiones quinta y sexta está próxima.

Para cumplir con el objetivo de consolidación fiscal, el gobierno elevó las tarifas de electricidad (un 8% a partir de junio de 2011, después de un aumento de 11% a finales de 2010) y se comprometió a recortar el gasto no social en un 12% a partir de abril de 2011.

Además, al cierre de mayo de 2011, el presidente envió al Congreso varias medidas fiscales para revertir la tendencia descendente en la recaudación fiscal. Preveemos que el déficit del gobierno general será de 3% del PIB este año, incluyendo 0.8% por costos de capitalización). Se espera que la deuda neta del gobierno general sea de 36% del PIB durante el periodo previsto.

El desempeño fiscal de la República Dominicana en 2012 se verá influido por la dinámica electoral. Las elecciones presidenciales están previstas para mayo de 2012. No esperamos cambios drásticos en la política, independientemente del resultado de la elección, pero es probable que ocurra un debilitamiento fiscal (el déficit del gobierno general se pronostica en 3.3% del PIB en ese año). Además, es posible que se presente una toma de decisiones más dividida si el candidato del PRD (Partido Revolucionario Dominicano), Hipólito Mejía, ganara la presidencia, en cuyo caso tendría que trabajar con el partido que ocupa la mayoría en la legislatura, Partido de la Liberación Dominicana (PLD).

El perfil exterior de la República Dominicana sigue siendo débil, pero ha mejorado sustancialmente en los últimos años debido a la acumulación de reservas internacionales. Reservas utilizables cubren 1.5 meses de los pagos de la cuenta corriente en 2011, y esperamos que el índice de liquidez a baje a 124%. El perfil exterior debería reforzarse a

futuro, ya que las exportaciones de oro y ferroníquel de los dos proyectos mineros más importantes del país entrarán en funcionamiento en 2011-2012.

Perspectiva

La perspectiva estable de República Dominicana pondera sus expectativas de sólido crecimiento y exportaciones, lo que ayudaría a una mayor consolidación fiscal y fortalecimiento del perfil de liquidez, actualmente débil, del país, por un lado contra las instituciones débiles, la falta de avance en la resolución de las rigideces estructurales en la economías, las cuentas fiscales y en el frente monetarios por el otro. Un avance en la resolución de las deficiencias estructurales en el sector de electricidad, una mejora en la eficiencia del sistema fiscal y una mejora del perfil externo impulsaría la calidad crediticia del soberano. Por otro lado, una debilidad fiscal, que podría exacerbar la vulnerabilidad externa, podría ser negativo, y podría presionar la calificación, especialmente si no existe la voluntad política de revertir dicho debilitamiento.

Criterios y Análisis Relacionados

- Calificaciones Crediticias Soberanas: Un resumen, 29 de mayo de 2008.